

COLECCIÓN CLÁSICOS

La Celestina

Fernando de Rojas

ADAPTADO POR FRAN ZABALETA



Primera edición: marzo de 2017

Edición ejecutiva: Paloma Jover
Coordinación editorial: Carolina Pérez
Contenido pedagógico: María Zubicoa

Diseño de interiores: Julián Muñoz
Coordinación gráfica: Lara Peces
Fotografías: Fidel Puerta/Archivo SM; ORONOZ;
GLOW IMAGES; SHUTTERSTOCK; iStock;
SOGETEL/LOLAFILMS; GETTY IMAGES; ALBUM

- © del texto: Fran Zabaleta, 2008
 - © de las ilustraciones: Magoz, 2017
 - © Ediciones SM, 2017
- Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-9118-7
Depósito legal: M-35393-2016
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción	5
La Celestina	23
El autor a un su amigo	25
El autor, excusándose de su yerro en esta obra que escribió, contra sí arguye y compara	27
Prólogo	31
Personajes	36
Argumento	37
Acto I	39
Acto II	57
Acto III	65
Acto IV	75
Acto V	87
Acto VI	95
Acto VII	101
Acto VIII	109
Acto IX	117
Acto X	135
Acto XI	143
Acto XII	149
Acto XIII	157
Acto XIV	167
Actividades	171
En pocas palabras	177

Introducción



En tiempos de Rojas

CONTEXTO HISTÓRICO



1474 - 1504
Reinado en Castilla de Isabel I

1474
Guerra civil en Castilla por los derechos sucesorios



1479 - 1516
Reinado de los Reyes Católicos en Castilla y Aragón (unión dinástica)

1478
Puesta en marcha de la Inquisición en Castilla

1494
Portugal y Castilla firman el Tratado de Tordesillas



1504
Muere Isabel la Católica

1492
Expulsión de los judíos de España

1502
Conversión forzosa de los musulmanes o expulsión



1492
Colón llega a América

1470

1475

1480

1485

1490

1495

1500

1505

FERNANDO DE ROJAS
¿1476?-1541

CONTEXTO CULTURAL



1477
Jorge Manrique publica *Coplas a la muerte de su padre*



1486
Botticelli pinta *El nacimiento de Venus*



abc

1492
Primera edición de la *Gramática* de Nebrija



1492
Diego de San Pedro publica *Cárcel de amor*

1490

Joanot Martorell publica *Tirante el Blanco*



1503
Nace Garcilaso de la Vega



1504
Miguel Ángel finaliza la escultura *David*



1503
Leonardo da Vinci pinta *La Gioconda*



1516
Muere Fernando el Católico

1522
Finaliza la expedición Magallanes-Elcano: primera circunnavegación del globo



1516 - 1556
Reinado de Carlos I

1515
Incorporación de Navarra a la corona de Castilla

1527
Las tropas de Carlos V saquean Roma

1545
Comienzan las sesiones del Concilio de Trento

1520
Carlos V es nombrado emperador

1532
Pizarro conquista Perú

1534
Ignacio de Loyola funda la Compañía de Jesús

1519
Hernán Cortés parte hacia México

1510

1515

1520

1525

1530

1535

1540

1545

1511
Se imprime *Elogio de la locura*, de Erasmo de Rotterdam



1511
Se publica el *Cancionero general*



1516
Se publica *Utopía*, de Tomás Moro



1520
Muere Rafael Sanzio



1517
Elaboración de la Biblia políglota

Martín Lutero publica sus Tesis de Wittenberg



1527
Nace Fray Luis de León



1532
Se publica *El príncipe*, de Maquiavelo



1536
Mueren Garcilaso de la Vega, Gil Vicente y Erasmo de Rotterdam



1541
Nace El Greco





Recorrido por la vida de Rojas

¿AUTOR O AUTORES?

La *Celestina* presenta **problemas de autoría**. Hay distintas opiniones entre los estudiosos: algunos la consideran **obra de un solo autor**, mientras que la mayoría se decantan por la **doble autoría**. Según esta teoría, hubo un primer autor, anterior a Fernando de Rojas, que compuso el primer acto. Nada se sabe de él, aunque lo más probable es que perteneciera al ámbito universitario. Fernando de Rojas, tal y como indican los versos acrósticos y el prólogo, fue el autor del resto de la obra.



Fernando de Rojas

¿1476?, La Puebla de Montalbán (Toledo)



Castillo templario de La Puebla de Montalbán.

Hay dudas sobre la fecha exacta de su nacimiento.

Muy poco es lo que se conoce de Rojas.



Fue **bachiller en Leyes**, título que seguramente obtuvo en la Universidad de Salamanca, la más antigua de España.

Un bachiller era aquel que había obtenido en la universidad el primer grado académico, con el que podía ejercer una profesión.

A quien dices tu secreto das tu libertad.



En **1499** aparece la **primera edición** de *La Celestina*, con el título de **Comedia de Calisto y Melibea**, impresa en Burgos.

En **1500**, en la **segunda edición**, se incluyen las explicaciones de cómo Rojas encontró un manuscrito con el primer acto de la obra y decidió continuar la historia.



*Libro, a mi entender,
divino, si encubriera
más lo humano.*

Dijo Cervantes
sobre *La Celestina*

Además, incluye unas estrofas acrósticas en las que se lee que Fernando de Rojas es el autor de la continuación.

Una estrofa acróstica es aquella compuesta por versos cuyas iniciales forman palabras o frases.

Al poco tiempo, amplía la obra y la titula *Tragicomedia de Calisto y Melibea*.

*El bachiller Fernando de Rojas
acabó la comedia de Calisto y Melibea
y fue nacido en La Puebla de Montalbán.*

Texto que resulta de las estrofas acrósticas incluidas al inicio de la obra



Rojas, al terminar sus estudios, vuelve a La Puebla de Montalbán, en donde reside hasta 1507, año en que se traslada a **Talavera de la Reina** (Toledo). Aquí se casa con **Leonor Álvarez**, judía conversa, con la que tiene siete hijos.

Los conversos se veían obligados a abrazar el cristianismo para no ser expulsados del reino. Quienes conservaban su fe eran perseguidos por la Inquisición.

Se cree que una de las razones por las que Rojas ocultó su nombre en los acrósticos fue su propia condición de judío converso.



En Talavera de la Reina ejerce de **jurista** y de **alcalde** en distintos intervalos de tiempo.

Hay constancia de que Rojas fue testigo en el juicio.

Durante su labor en el Ayuntamiento de Talavera, su suegro es detenido y procesado por la Inquisición, acusado de judaizante.

Jamás el esfuerzo desayuda a la fortuna.



Poco a poco van apareciendo **traducciones de La Celestina** en distintos idiomas: italiano, francés, hebreo, alemán... Por lo que se deduce que, además de atravesar fronteras, su éxito fue muy temprano.



Rojas **poseía una gran biblioteca**, que se conoce gracias a su testamento. En este figuran libros de leyes, novelas de caballerías, poesía cancioneril, novelas sentimentales, tratados morales y religiosos...

Algunos de estos libros pudieron servir de fuente para la escritura de *La Celestina*.



En **1541**, Fernando de Rojas **muere en Talavera de la Reina**. Con fecha del 3 de abril dejó firmado su testamento, por lo que se cree que murió pocos días después.

Su legado constituye una de las obras más importantes de la historia de nuestra literatura.



Estatua de bronce de Fernando de Rojas. Talavera de la Reina, JUAN CANTERO, 2016.



Claves de *La Celestina*

EL PROBLEMA TEXTUAL: LAS EDICIONES

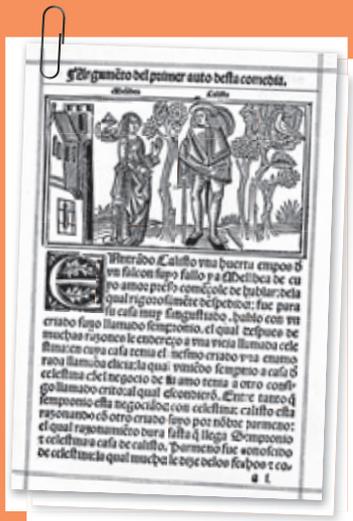
La Celestina, única obra conocida de Fernando de Rojas, ha llegado a nuestros días en **dos versiones**: una con el título de *Comedia de Calisto y Melibea* y otra con el de *Tragicomedia de Calisto y Melibea*.

La **Comedia** aparece por primera vez en 1499 y consta de dieciséis actos. En 1500 sale la segunda edición, que ya incluye algunos de los textos preliminares, como la carta en la que se explica cómo el segundo autor encontró el manuscrito y por qué decidió continuarlo, o las estrofas que contienen los versos acrósticos en los que se nombra a Fernando de Rojas.

La primera edición de la **Tragicomedia** que se conserva es de 1507. En ella, Rojas inserta cinco actos más (entre el acto XIV y el XV de la obra original) e incluye un prólogo y unas estrofas finales.

EL PROBLEMA DEL GÉNERO

Determinar el género de *La Celestina* también ha supuesto problemas. Hay quien la considera **novela** y quien prefiere denominarla **teatro**.



Comedia de Calisto y Melibea.
FADRIQUE DE BASILEA, Burgos, 1499.



Tragicomedia de Calisto y Melibea.
JUAN JOFRE, Valencia, 1514.

Dada su extensión y la acumulación de citas y refranes, no es una obra representable en un escenario.

Libre tratamiento del espacio y el tiempo.

Está escrita en prosa, y en la época el teatro se escribía en verso.

Semejanzas con la novela sentimental, como el final trágico de los amantes o la profundidad de los personajes.

ARGUMENTOS EN FAVOR DE CONSIDERARLA NOVELA



NOVELA

VS.

TEATRO



ARGUMENTOS EN FAVOR DE CONSIDERARLA TEATRO

Los títulos hacen referencia a géneros dramáticos.

Presencia de elementos teatrales: diálogos, acotaciones, apartes, monólogos...

Influencia de la comedia humanística italiana: la prosa, la historia de amor prohibido, el protagonismo de personajes de baja condición y los ambientes cercanos al autor.

Se define la obra como diálogo para ser leído en voz alta; es decir, que es un texto teatralizado.

TEMAS



LA CRISIS

El mundo en el que se desarrolla *La Celestina* es un **mundo en crisis** en el que la **nobleza** ve amenazado su poder por la **burguesía emergente** y los **cristianos** viejos deben convivir con los **conversos** y compartir privilegios. Estos cambios, que se producen al final de la Edad Media y al comienzo del Renacimiento, quedan reflejados en la obra y en sus protagonistas, que se mueven por el interés propio y el egoísmo y que no lograrán adaptarse a los nuevos tiempos.



EL AMOR

El amor es el **eje central de la tragedia-media**. Puede aparecer como una pasión irrefrenable que arrastra a los individuos y rompe toda norma social o moral. Es una fuerza que afecta por igual a toda clase social, haciendo que tanto los personajes nobles como los siervos se comporten de forma irracional.

También es frecuente encontrar el amor unido a la sexualidad, al placer, al disfrute de los sentidos. De ahí que Calisto olvide el juego del amor cortés y acuda a la alcahueta, que se sirve de la magia y los hechizos para convencer a Melibea. Los criados y prostitutas son también protagonistas de esta pasión placentera, al igual que Celestina, quien anima a los jóvenes a disfrutar de su cuerpo.

El tema del amor cortés es un convencionalismo literario muy presente en las obras de la época. La originalidad de *La Celestina* consiste en **parodiar** este **amor cortés**.

Características del amor cortés	El amor cortés en <i>La Celestina</i>
Noble, elevado	Vulgar
Platónico y místico	Carnal y físico
Inalcanzable	Alcanzable mediante un hechizo
Secreto	Indiscreto
Sincero y desinteresado	Egoísta



LA MUERTE

La muerte es una **presencia constante** a lo largo de toda la obra. Desde el principio se alude a ella con **presagios** fatales. Ante el acecho de la muerte y el paso del tiempo, Celestina difunde el **carpe diem** («aprovecha el momento») a todo aquel que requiere sus servicios. La pasión que se desata entre los jóvenes solo conduce a la destrucción, que aparece como un castigo.

A excepción de las prostitutas, todos los personajes mueren a consecuencia de su **lujuria** o de su **codicia**. Unos por azar (Calisto), otros por voluntad propia (Melibea) y otros por su avaricia y su deseo de bienes materiales (Celestina, Sempronio y Pármeno).



LA FORTUNA

Rojas mantiene cierta **ambigüedad en este tema**, ya que en ocasiones los personajes parecen manejados por una fuerza superior que los conduce a la fatalidad, mientras que en otras deja claro que son individuos libres

capaces de decidir por sí mismos. Por lo que su trágico final es consecuencia de sus actos y decisiones.

INTENCIÓN DE LA OBRA

En los preliminares que Rojas incluye en *La Celestina* queda clara la **intención moralizante** del autor al escribir la obra. Y es que Rojas pretende, además de deleitar con la historia de los amantes, que el lector profundice en la obra y extraiga una enseñanza. En este sentido, se puede advertir un **rechazo al loco amor**, así como a la **codicia humana**.

Algunos estudiosos consideran que Rojas pretende ofrecer una **visión pesimista** y desengañada del mundo, dada la crisis de valores que se vivía a finales del siglo xv.

*En los preliminares
queda clara
la intención
moralizante
del autor
al escribir la obra.*

PERSONAJES

Uno de los grandes méritos de *La Celestina* es la construcción de los personajes, que se consigue a través de sus **diálogos** (tanto a partir de su propia voz como gracias a la imagen que proyectan de otros personajes) y sus **acciones**. Se trata de personajes vivos que se van creando a lo largo de la historia.

Otra particularidad de la obra de Rojas es el trato humano que otorga a cada uno de los personajes, independientemente de su clase social.

PLEBERIO Y ALISA

Padres de Melibea. Gozan de poder económico. Pleberio, en su monólogo final, lamenta la muerte de su hija y alude al destino como fuerza de la que no se puede escapar. Ofrece una visión pesimista del mundo.

LUCRECIA

Criada fiel y discreta. No confía en Celestina, pero hace de intermediaria.

MELIBEA

Aunque al principio se muestra altiva con Calisto, termina por entregarse a la pasión. Tras la muerte de su amado, se suicida para huir de la realidad.



AREÚSA
Prostituta
que se encarga
de vengar la muerte
de Celestina.
Personaje con ideas
propias y orgullo
de clase.

ELICIA
Prostituta
y sustituta
de Celestina.

CENTURIO
Pícaro y vago
que malvive
como matón.

CELESTINA

Personaje central de la obra. Maestra en su oficio de **alcahueta**, se relaciona con todos los estamentos sociales para sacar beneficio. No oculta su pasado como hechicera, sino que se enorgullece de él. Es astuta e inteligente, pero carece de principios. La codicia será su perdición.



PÁRMENO
Criado joven.
Fiel al principio,
después se corrompe
y busca su provecho.
Incita a Sempronio
a matar a la vieja.

CALISTO

Vive ajeno a la realidad, centrado en la búsqueda de su gozo, es decir, poseer a Melibea. Cuando vuelve a la realidad, muere.



SEMPRONIO
Criado hipócrita
y desleal. Encargado
de contratar
a Celestina,
a la que asesinará
por dinero.

TRISTÁN Y SOSIA

Criados fieles
que conocen
el engaño
que ha sufrido
su amo.



LENGUAJE Y ESTILO

La Celestina es una obra en la que se cuidan con detalle el estilo y el lenguaje. Uno de sus rasgos más característicos es la **combinación del habla culta y el habla popular**. Esta combinación se construye con equilibrio, por lo que su lectura resulta natural. Expresiones latinizantes y citas de autores clásicos se entremezclan con dichos y refranes populares. Esta mezcla de registros se produce en cualquiera de los personajes, independientemente de su condición social, de tal forma que se puede encontrar a un criado expresándose en términos elevados y a su señor empleando expresiones coloquiales.

Destacan igualmente el **humor** y la **ironía**. Se incorporan chistes y personajes paródicos, como Calisto, que pa-

Uno de sus rasgos más característicos es la combinación del habla culta y el habla popular.

rodía al galán medieval, o Centurio, soldado cobarde y fanfarrón.

La acumulación de técnicas propias del género teatral acerca esta obra al género dramático. *La Celestina* se compone de:

- **Diálogos:** se alternan diálogos extensos y plagados de sentencias con otros ágiles y breves; también los hay narrativos, que sirven para situar algunos acontecimientos.
- **Monólogos:** se utilizan para plasmar los pensamientos de los personajes, aunque, en ocasiones, los personajes no son sinceros en ellos. Es una muestra de la profundidad psicológica de los protagonistas.
- **Acotaciones:** ofrecen información sobre el marco, el movimiento de los personajes, descripciones...
- **Apartes:** en esta obra suelen pronunciarlos los sirvientes, para criticar a su amo o a otro personaje, o como burlas... Es frecuente que muchas de estas intervenciones sean escuchadas por el personaje con el que comparten la escena. Estas situaciones suelen resolverse de manera cómica.

ESPACIO Y TIEMPO

El tratamiento que se da al marco espacio-temporal en *La Celestina* puede considerarse un impedimento para calificar la obra como teatral, ya que se **rompe** con las **unidades dramáticas** de forma notable.

Los espacios en los que transcurre la acción son variados y están en continuo movimiento. Es un espacio **dinámico** que se adapta a las necesidades de la trama, hasta el punto de incluir **acciones simultáneas** que ocurren en el mismo tiempo, pero en espacios diferentes. Esta técnica, más propia de la narrativa o del cine, es una de las particularidades de *La Celestina*, que puede

Los espacios en los que transcurre la acción son variados y están en continuo movimiento.



FRANCISCO DE GOYA, *Maja y celestina al balcón* (1808). Detalle.

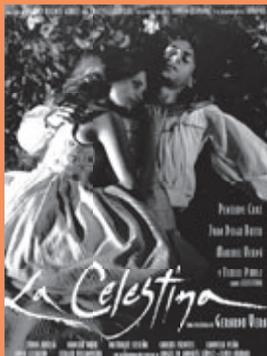
justificarse si se tiene en cuenta que la obra estaba destinada a la lectura en voz alta.

Los espacios en los que se ambienta la acción son tanto exteriores (el huerto, las calles y las plazas) como interiores (la casa de Calisto, el laboratorio de Celestina...), todos ellos insertos en la **ciudad**. Son varios los estudiosos que han intentado localizar la ciudad en la que transcurre la acción; sin embargo, no se ha podido concretar.

El ritmo de la acción es acelerado. Los personajes, muy **pendientes del paso del tiempo** y siempre conscientes de la proximidad de la muerte, parecen tener prisa en el desarrollo de sus actividades.



De Rojas a nuestros días



Cartel de la película *La Celestina*, dirigida por Gerardo Vera en 1996.

¡De cine!

Siendo una obra cumbre de la literatura española, **La Celestina** ha despertado el interés de varios directores de cine que la han llevado a la gran pantalla.

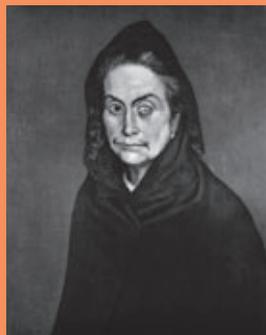
La **versión** dirigida por **Gerardo Vera** es una de las más aclamadas. La puesta en escena y la interpretación se mantienen fieles al texto de Rojas, y es un buen ejemplo de la repercusión de la obra hasta nuestros días.

¡Menudas alcahuetas!

La figura de la alcahueta ha originado numerosas **obras literarias**. Hasta la aparición de *La Celestina*, este personaje no había alcanzado notoriedad, pero estaba presente en clásicos como el *Libro de buen amor*, del Arcipreste de Hita. Su éxito inspiró a escritores como Zorrilla, que la incluye en *Don Juan Tenorio*, o Lope de Vega, en *La Dorothea* y *El caballero de Olmedo*.



La alcahueta llamando a la puerta de Pleberio. Grabado de *La Celestina*.



PABLO PICASSO,
La Celestina (1904). París.

Celestina por doquier

La vieja Celestina también caló en otras expresiones artísticas, como la **pintura**. Así, el mismísimo Francisco de Goya retrató en 1808 a una vieja celestina junto a una maja en un balcón. Y un siglo más tarde, en 1904, el gran **Picasso** inmortalizó a esta alcahueta de enigmática mirada.

Y se la llevó al huerto...

Uno de los lugares emblemáticos de *La Celestina* es el huerto de Melibea. Este espacio es el escogido por los amantes para dar rienda suelta a sus sentimientos y pasiones.

En **Salamanca**, uno de los posibles escenarios en que Fernando de Rojas sitúa la acción, se puede visitar un jardín romántico con el nombre de los enamorados: el **Huerto de Calisto y Melibea**.

HUERTO D CALIXTO Y MELIBEA

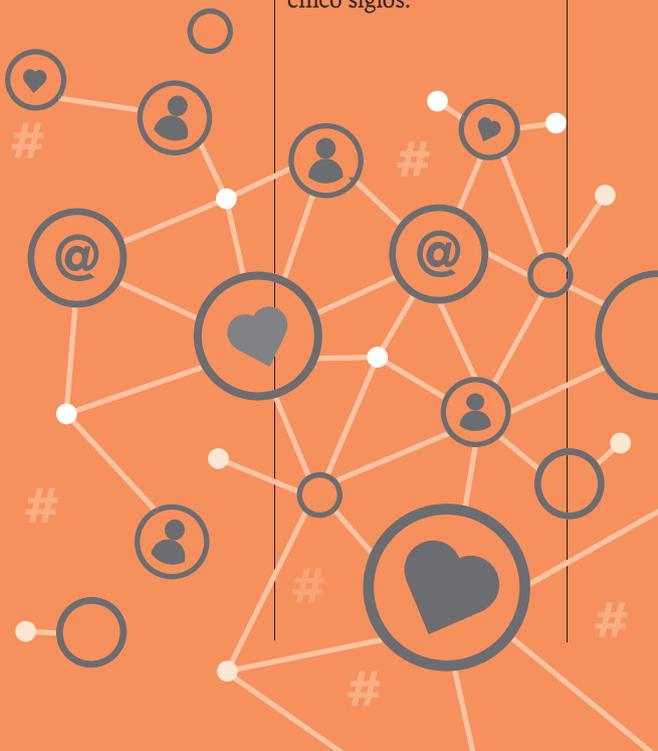
Inscripción de la entrada al Huerto de Calisto y Melibea, en Salamanca.

¿Sabías que...?

Todavía hoy se puede escuchar la expresión «**ser una celestina**», referida a aquellos que se empeñan en poner en contacto a dos personas con fines amorosos.

Alcahuetería online

Hoy día, a través de **internet** puedes encontrar casi de todo, ¡incluso pareja! ¿Conoces alguna plataforma con estas intenciones? Pues su antecesora es un personaje de hace más de cinco siglos.



La Celestina

Criterio de esta edición

Dado el carácter de la colección, hemos adaptado la obra original y modernizado la ortografía para una mejor comprensión. Hemos dividido la obra en catorce actos (la original presenta veintiuno) y prescindido de los sumarios de cada comienzo de acto que el propio Rojas señala en el prólogo como obra de impresores. En su lugar, incluimos una acotación a principio de acto para situar la escena y, así, al lector.



El autor a un su amigo

Suelen los que de sus tierras ausentes se hallan considerar de qué cosa aquel lugar donde parten mayor inopia¹ o falta padezca, para con la tal servir a los conterráneos², de quien en algún tiempo beneficio recibido tienen. Y, viendo que legítima obligación a investigar lo semejante me compelia para pagar las muchas mercedes de vuestra libre liberalidad recibidas, asaz³ veces retraído en mi cámara⁴, acostado sobre mi propia mano, echando mis sentidos por ventores⁵ y mi juicio a volar, me venía a la memoria, no solo la necesidad que nuestra común patria tiene de la presente obra, por la muchedumbre de galanes y enamorados manebos que posee, pero aun en particular vuestra misma persona, cuya juventud de amor ser presa se me representa haber visto y de él cruelmente lastimada, a causa de le faltar defensivas armas para resistir sus fuegos, las cuales hallé esculpidas en estos papeles; no fabricadas en las grandes herrerías de Milán, mas en los claros ingenios de doctos varones castellanos formadas. Y, como mirase su primor, sutil artificio, su fuerte y claro metal, su modo y manera de labor, su estilo elegante, jamás en nuestra castellana lengua visto ni oído, leílo tres o cuatro veces. Y tantas cuantas más lo leía, tanta más necesidad me ponía de

¹ inopia: pobreza.

² conterráneos: vecinos.

³ asaz: bastantes.

⁴ cámara: habitación.

⁵ ventores: perros de caza.

releerlo, y tanto más me agradaba, y en su proceso nuevas sentencias sentía. Vi, no solo ser dulce en su principal historia, o ficción toda junta; pero aun de algunas sus particularidades salían deleitables fontecicas de filosofía, de otros agradables donaires, de otros avisos y consejos contra lisonjeros y malos sirvientes, y falsas mujeres hechiceras. Vi que no tenía su firma del autor, el cual, según algunos dicen, fue Juan de Mena, y según otros, Rodrigo Cota; pero quienquiera que fuese es digno de recordable memoria por la sutil invención, por la gran copia de sentencias entretejidas, que so color de⁶ donaires tiene. ¡Gran filósofo era! Y pues él con temor de detractores y nocibles⁷ lenguas, más aparejadas a reprender que a saber inventar, quiso celar y encubrir su nombre, no me culpéis, si en el fin bajo que lo pongo no expresare el mío. Mayormente que, siendo jurista yo, aunque obra discreta, es ajena de mi facultad y quien lo supiese diría que no por recreación de mi principal estudio, del cual yo más me precio, como es la verdad, lo hiciese; antes distraído de los derechos, en esta nueva labor me entrometiese. Pero aunque no acierten, sería pago de mi osadía. Asimismo pensarían que no quince días de unas vacaciones, mientras mis socios en sus tierras, en acabarlo me detuviese, como es lo cierto; pero aun más tiempo y menos acepto⁸. Para disculpa de lo cual todo, no solo a vos, pero a cuantos lo leyeren, ofrezco los siguientes metros. Y porque conozcáis dónde comienzan mis mal doladas⁹ razones, acordé que todo lo del antiguo autor fuese sin división en un auto o cena incluso, hasta el segundo auto, donde dice: «Hermanos míos, etc.». Vale¹⁰.

⁶so color de: bajo la apariencia de.

⁷nocibles: nocivas.

⁸acepto: agradable, bien recibido.

⁹mal doladas: mal acabadas, imperfectas.

¹⁰Vale: forma de despedida.

El autor, excusándose de su yerro en esta obra que escribió, contra sí arguye¹ y compara

¹ arguye: acusa,
echa en cara.

El silencio escuda y suele encubrir
la falta de ingenio y torpeza de lenguas;
blasón, que es contrario, publica sus menguas
a quien mucho habla sin mucho sentir.
Como hormiga que deja ir,
holgando por tierra, con la provisión;
jactose con alas de su perdición;
lleváronla en alto, no sabe dónde ir.

A continuación
aparecen las estrofas
acrósticas: aquellas
compuestas por versos
cuyas iniciales forman
palabras o frases.

PROSIGUE

El aire gozando ajeno y extraño,
rapiña es ya hecha de aves que vuelan,
fuertes más que ella, por cebo la llevan:
en las nuevas alas estaba su daño.
Razón es que aplique a mi pluma este engaño,
no despreciando a los que me arguyen,
así que a mí mismo mis alas destruyen,
nublosas y flacas, nacidas de hogaño².

² hogaño: este año.

PROSIGUE

Donde esta gozar pensaba volando
o yo de escribir cobrar más honor
del uno y del otro nació disfavor³:
ella es comida y a mí están cortando
reproches, revistas y tachas. Callando
obstara⁴, y los daños de envidia y murmulos
insisto remando, y los puertos seguros
atrás quedan todos ya cuanto más ando.

³ *disfavor: desprecio, desaire.*

⁴ *obstara: impidiera.*

PROSIGUE

Si bien queréis ver mi limpio motivo,
a cuál se endereza de aquestos extremos,
con cuál participa, quién rige sus remos,
Apolo, Diana o Cupido altivo,
buscad bien el fin de aquesto que escribo,
o del principio leed su argumento:
leedlo, veréis que, aunque dulce cuento,
amantas, que os muestra salir de cativo⁵.

⁵ *de cativo: mal.*

COMPARACIÓN

Como el doliente que píldora amarga
o la recela, o no puede tragar,
métela dentro del dulce manjar;
engañase el gusto, la salud se alarga:
de esta manera mi pluma se embarga,
imponiendo dichos lascivos, rientes,
atrae los oídos de las penadas gentes;
de grado⁶ escarmientan y arrojan su carga.

⁶ *de grado: de buena gana.*

VUELVE A SU PROPÓSITO

Estando cercado de dudas y antojos,
compose tal fin que el principio desata;
acordé dorar con oro de lata
lo más fino tibar⁷ que vi con mis ojos,
y encima de rosas sembrar mil abrojos⁸.
Suplico, pues, suplan discretos mi falta,
teman groseros y, en obra tan alta,
o vean y callen o no den enojos.

⁷ tibar: de oro puro.

⁸ abrojos: plantas espinosas con flores amarillas.

PROSIGUE DANDO RAZONES POR QUÉ SE MOVIÓ A ACABAR ESTA OBRA

Yo vi en Salamanca la obra presente,
movime acabarla por estas razones:
es la primera, que estó⁹ en vacaciones;
la otra, imitar la persona prudente;
y es la final ver ya la más gente
vuelta y mezclada en vicios de amor.
Estos amantes les pornán temor¹⁰
a fiar de alcahueta ni falso sirviente.

⁹ estó: estoy.

¹⁰ pornán temor: prevendrán.

Y así que esta obra en el proceder
fue tanto breve, cuanto más sutil,
vi que portaba sentencias dos mil;
en forro de gracias, labor de placer.
No hizo Dédalo cierto a mi ver
alguna más prima entretalladura¹¹
si fin diera en esta su propia escritura
Cota, o Mena, con su gran saber.

¹¹ prima entretalladura: excelente bajorrelieve.

¹²vide: vi.

Jamás yo no vide¹² en lengua romana,
despues que me acuerdo, ni nadie la vido,
obra de estilo tan alto y sobido
en tusca¹³, ni griega, ni en castellana.
No trae sentencia, de donde no mana
loable a su autor y eterna memoria,
al cual Jesucristo reciba en su gloria
por su pasión santa, que a todos nos sana.

¹³tusca: lengua
de la Toscana, el italiano.

¹⁴cogitaciones:
pensamientos.

AMONESTA A LOS QUE AMAN QUE SIRVAN A DIOS
Y DEJEN LAS MALAS COGITACIONES¹⁴ Y VICIOS DE AMOR

Vos, los que amáis, tomad este ejemplo,
este fino arnés con que os defendáis:
volved ya las riendas, porque no os perdáis;
load siempre a Dios visitando su templo;
andad sobre aviso; no seáis de ejemplo
de muertos y vivos y propios culpados:
estando en el mundo yacéis sepultados.
Muy gran dolor siento cuando esto contemplo.

FIN

Oh, damas, matronas, mancebos, casados,
notad bien la vida que aquestos hicieron;
tened por espejo su fin cual hubieron;
a otro que amores dad vuestros cuidados.
Limpiad ya los ojos, los ciegos errados,
virtudes sembrando con casto vivir;
a todo correr debéis de huir,
no os lance Cupido sus tiros dorados.

Se refiere a las flechas [
doradas de Cupido,
que provocaban
enamoramiento.

Prólogo

Todas las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dice aquel gran sabio Heráclito¹ en este modo: «*Omnia secundum litem fiunt*²». Sentencia a mi ver digna de perpetua y recordable memoria. Y como sea cierto que toda palabra del hombre sciente³ está preñada, de esta se puede decir que de muy hinchada y llena quiere reventar, echando de sí tan crecidos ramos y hojas, que del menor pimpollo se sacaría harto fruto entre personas discretas. Pero, como mi pobre saber no baste a más de roer sus secas cortezas de los dichos de aquellos, que por claror⁴ de sus ingenios merecieron ser aprobados, con lo poco que de allí alcanzare, satisfaré al propósito de este breve prólogo. Hallé esta sentencia corroborada por aquel gran orador y poeta laureado, Francisco Petrarca⁵, diciendo: «*Sine lite atque offensione nihil genuit natura parens*»: «Sin lid y ofensión⁶ ninguna cosa engendró la natura, madre de todo». Dice más adelante: «*Sic est enim, et sic propemodum universa testantur: rapido stellæ obviant firmamento; contraria inuicem elementa conflagunt; terræ tremunt; maria fluctuant; aer quatitur; crepant flammæ; bellum immortale venti gerunt; tempora temporibus concertant; secum singula nobiscum omnia*». Que quiere decir: «En verdad así es, y así todas las cosas de esto dan

¹ Heráclito: filósofo griego del siglo V a.C.

² *Omnia secundum litem fiunt*: «Todas las cosas han sido hechas a manera de contienda».

³ sciente: sabio.

⁴ claror: claridad.

⁵ Francisco Petrarca: lírico y humanista italiano del siglo XIV.

⁶ ofensión: daño, agravio.

⁷tremen: tiemblan.

⁸aguaduchos: avenidas
impetuosas de agua.

⁹conseja de tras el fuego:
se refiere a las historias
que cuentan las viejas
junto al fuego.

¹⁰suzuelo: sucio.

¹¹ijares: cavidad entre
las últimas costillas
y las caderas.

testimonio: las estrellas se encuentran en el arrebatado firmamento del cielo; los adversos elementos unos con otros rompen pelea, tremen⁷ las tierras, ondean los mares, el aire se sacude, suenan las llamas, los vientos entre sí traen perpetua guerra, los tiempos con tiempos contienden y litigan entre sí, uno a uno y todos contra nosotros». El verano vemos que nos aqueja con calor demasiado, el invierno con frío y aspereza: así que esto nos parece revolución temporal, esto con que nos sostenemos, esto con que nos criamos y vivimos, si comienza a ensoberbecerse más de lo acostumbrado, no es sino guerra. Y cuanto se ha de temer, manifiéstase por los grandes terremotos y torbellinos, por los naufragios e incendios, así celestiales como terrenales; por la fuerza de los aguaduchos⁸, por aquel bramarse de truenos, por aquel temeroso ímpetu de rayos, aquellos cursos y recursos de las nubes, de cuyos abiertos movimientos, para saber la secreta causa de que proceden, no es menor la disensión de los filósofos en las escuelas, que de las ondas en la mar. Pues entre los animales ningún género carece de guerra: peces, fieras, aves, serpientes, de lo cual todo, una especie a otra persigue. El león al lobo, el lobo la cabra, el perro la liebre y, si no pareciese conseja de tras el fuego⁹, yo llegaría más al cabo esta cuenta. El elefante, animal tan poderoso y fuerte, se espanta y huye de la vista de un suzuelo¹⁰ ratón, y aun de solo oírle toma gran temor. Entre las serpientes, el basilisco crío la natura tan ponzoñoso y conquistador de todas las otras que con su silbo las asombra y con su venida las ahuyenta y disparte, con su vista las mata. La víbora, reptilia o serpiente enconada, al tiempo de concebir, por la boca de la hembra metida la cabeza del macho y ella con el gran dulzor apriétale tanto que le mata y, quedando preñada, el primer hijo rompe los ijares¹¹ de la

madre, por do¹² todos salen y ella muerta queda y él cuasi como vengador de la paterna muerte. ¿Qué mayor lid, qué mayor conquista ni guerra que engendrar en su cuerpo quien coma sus entrañas? Pues no menos disensiones naturales creemos haber en los pescados; pues es cosa cierta gozar la mar de tantas formas de peces cuantas la tierra y el aire cría de aves y animalias, y muchas más. Aristóteles¹³ y Plinio¹⁴ cuentan maravillas de un pequeño pez llamado *Echeneis*, cuánto sea apta su propiedad para diversos géneros de lides. Especialmente tiene una, que si llega a una nao¹⁵ o carraca¹⁶, la detiene, que no se puede menear, aunque vaya muy recio por las aguas; de lo cual hace Lucano¹⁷ mención, diciendo: «*Non puppim retinens, Euro tendente rudentes, in mediis Echeneis aquis*»: «No falta allí el pez dicho *Echeneis*, que detiene las fustas cuando el viento Euro extiende las cuerdas en medio de la mar». ¡Oh natural contienda, digna de admiración; poder más un pequeño pez que un gran navío con toda su fuerza de los vientos! Pues si discurrimos por las aves y por sus menudas enemistades, bien afirmaremos ser todas las cosas criadas a manera de contienda. Las más viven de rapiña, como halcones y águilas y gavilanes. Hasta los groseros milanos insultan dentro en nuestras moradas los domésticos pollos y debajo las alas de sus madres los vienen a cazar. De una ave llamada rocho, que nace en el índico mar de Oriente, se dice ser de grandeza jamás oída y que lleva sobre su pico hasta las nubes, no solo un hombre o diez, pero un navío cargado de todas sus jarcias¹⁸ y gente. Y como los míseros navegantes estén así suspensos en el aire, con el meneo de su vuelo caen y reciben crueles muertes. ¿Pues qué diremos entre los hombres a quien todo lo sobredicho es sujeto? ¿Quién explicará sus guerras, sus enemistades, sus envidias, sus acele-

¹²do: donde.

¹³Aristóteles: filósofo, científico y lógico griego del siglo IV a.C.

¹⁴Plinio: se refiere a Plinio el Viejo, militar, científico y escritor romano del siglo I d.C.

¹⁵nao: nave.

¹⁶carraca: antigua nave de transporte.

¹⁷Lucano: poeta romano del siglo I d.C.

¹⁸jarcias: conjunto de instrumentos y redes para pescar.

ramientos y movimientos y descontentamientos? ¿Aquel mudar de trajes, aquel derribar y renovar edificios, y otros muchos afectos diversos y variedades que de esta nuestra flaca humanidad nos provienen? Y pues es antigua quere-lla y visitada de largos tiempos, no quiero maravillarme si esta presente obra ha sido instrumento de lid o contienda a sus lectores para ponerlos en diferencias, dando cada uno sentencia sobre ella a sabor de su voluntad. Unos decían que era prolija, otros breve, otros agradable, otros oscura; de manera que cortarla a medida de tantas y tan diferentes condiciones a solo Dios pertenece. Mayormente pues ella con todas las otras cosas que al mundo son, van debajo de la bandera de esta notable sentencia: «Que aun la misma vida de los hombres, si bien lo miramos, desde la primera edad hasta que blanquean las canas, es batalla». Los niños con los juegos, los mozos con las letras, los mancebos con los deleites, los viejos con mil especies de enfermedades pelean y estos papeles con todas las edades. La primera los borra y rompe, la segunda no los sabe bien leer, la tercera, que es la alegre juventud y mancebía, discorda¹⁹. Unos les roen los huesos que no tienen virtud, que es la historia toda junta, no aprovechándose de las particularidades, haciéndola cuenta de camino; otros pican los donaires y refranes comunes, loándolos con toda atención, dejando pasar por alto lo que hace más al caso y utilidad suya. Pero aquellos para cuyo verdadero placer es todo, desechan el cuento de la historia para contar, coligen la suma²⁰ para su provecho, ríen lo donoso, las sentencias y dichos de filósofos guardan en su memoria para trasponer en lugares conve-nibles a sus autos y propósitos. Así que cuando diez personas se juntaren a oír esta comedia, en quien quepa esta diferencia de condiciones, como suele acaecer, ¿quién ne-

¹⁹ discorda: discrepa.

²⁰ coligen la suma: deducen las consecuencias.

gará que haya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda? Que aun los impresores han dado sus punturas, poniendo rúbricas o sumarios al principio de cada acto, narrando en breve lo que dentro contenía: una cosa bien excusada según lo que los antiguos escritores usaron. Otros han litigado sobre el nombre, diciendo que no se había de llamar comedia, pues acababa en tristeza, sino que se llamase tragedia. El primer autor quiso darle denominación del principio, que fue placer, y llamola comedia. Yo, viendo estas discordias, entre estos extremos partí agora por medio la porfía, y llamela tragicomedia. Así que viendo estas contiendas, estos disonos y varios juicios, miré a donde la mayor parte acostaba²¹, y hallé que querían que se alargase en el proceso de su deleite de estos amantes, sobre lo cual fui muy importunado; de manera que acordé, aunque contra mi voluntad, meter segunda vez la pluma en tan extraña labor y tan ajena de mi facultad, hurtando algunos ratos a mi principal estudio, con otras horas destinadas para recreación, puesto que no han de faltar nuevos detractores a la nueva adición.

Fernando de Rojas se proclama autor del resto de la obra.

²¹ *acostaba: se inclinaba.*